

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Pacto de Vida”

Oseas 6: 1 “Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará. ²Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. ³Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra”

Introducción.

El profeta Oseas daba a conocer una formidable Palabra de Dios. Los judíos, como pueblo de Dios sufrían de muchas calamidades, sobre todo de naciones vecinas que se habían levantado en contra de ellos y les estaban presionando.

El pecado les había alejado de la protección que Dios les había dado por mucho tiempo, una y otra vez Dios había mandado profetas para amonestarles pero ellos no habían hecho caso.

Entonces el profeta Oseas profetiza: “Vamos pueblo de Dios, volvamos a Él, en Él está todo lo que necesitamos” En lugar de buscar otras alternativas como el poder del ejército o alianzas humanas con otras naciones, volvamos a Él y a Su Palabra.

“Nos dará vida después de dos días; y al tercer día nos resucitará, y entonces ¡viviremos delante de Él!”.

Para toda persona que se ha alejado de Dios y Sus caminos, y ha visto su ánimo decaer, sus sueños morir y su relación con Dios decaer; la Palabra de Dios dice que si te vuelves a Él tu alma puede volver a tener vida y vivir delante de Él.

Para todo aquel que está muriendo, que se siente desesperado, que no encuentra salidas; Dios le dice que hay Avivamiento. ¿Dónde está ese avivamiento? En el poder de la Resurrección. El profeta Oseas declaraba la resurrección de Jesús. Dos días en la tumba pero resucitando al tercero, y todo aquel que se vuelva a Dios, declara, resucitará con Él.

Nos dará vida al tercer día y entonces viviremos delante de Él. ¡Vida Eterna!, a través del poder de la Resurrección. Y conoceremos, y continuaremos conociendo a Dios, es la promesa para todo aquel que se vuelva a Dios.

Juan 17: 3 “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”

Y la Vida Eterna se encuentra en conocer a Dios y a Jesús. No, no se trata de saber de Él sino de conocerle a Él. Los judíos sabían de Dios pero no le conocían. Oseas les dice: Vuélvanse a Dios y nos dará vida, entonces y solo entonces le conoceremos y vendrá a nosotros como la lluvia viene sobre la tierra para darle vida a todas las plantas.

La muerte se había magnificado sobre ellos, se habían acabado sus ilusiones, su ánimo había decaído. Su alma era como tierra seca, donde todo se ve gris y sin colores. Pero Dios anunciaba el final de esos días, anunciaba ¡Avivamiento!

DESARROLLO

1. Quienes pactan con la muerte.

Isaías 28: 15 "Por cuanto habéis dicho: Pacto tenemos hecho con la muerte, e hicimos convenio con el Seol; cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros, porque hemos puesto nuestro refugio en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos"

Ocurrió dentro del pueblo de Dios, para ser específicos en la misma ciudad de Jerusalén. Un grupo de gobernantes de la aquella ciudad decidió hacer pacto con la muerte, pensando en que podrían hacer cualquier tipo de fechorías evadiendo el peligro de la muerte. Decían: "Estaremos escondidos en la mentira y en la falsedad".

Algo semejante ocurría con los celtas de hace 2,500 años aproximadamente en el territorio que hoy conocemos como Gran Bretaña. En su calendario, el fin del año era el 31 de Octubre, cuando terminaba el verano y venía la temporada invernal. Durante ese día creían que los espíritus de los muertos salían de los cementerios así como los espíritus de demonios. Por ello, los sacerdotes druidas preparaban un pacto con la muerte para que no les hiciera daño ni recibieran sus maldiciones.

Los sacerdotes iban por las calles de casa en casa con un gran nabo cortado a manera de calavera iluminada por una antorcha en su interior. Ellos debían ofrecer sacrificios al dios de la muerte, Sanhaim, por lo que en cada casa pedían alguna ofrenda específica para muerte, pero que, en caso de negarse recibiría todo tipo de maldiciones. Los sacrificios hacia el dios de la muerte incluían vegetales, animales y hasta seres humanos. De esa forma, si alguna familia quería librarse de las maldiciones de los sacerdotes druidas tendrían que pactar con ellos en lo que les pidieran.

Actualmente aquella tradición es conocida como Halloween donde se han sustituido los nabos por calabazas y en lugar de sacerdotes druidas son niños quienes van por las casas disfrazados de algo espantoso pidiendo "truco o trato", ya que en caso de negarles los dulces pedidos entonces se exponen a que les hagan alguna travesura.

Pero pactar con la muerte, de acuerdo con la Palabra de Dios, de ninguna manera los salvaría de los peligros o enfermedades, de los desastres naturales o de la inseguridad. Por el contrario, las escrituras establecen que todo aquello a lo que temían les vendrá seguramente y no en forma eventual o periódica, sino constantemente.

Isaías 28: 18 "Y será anulado vuestro pacto con la muerte, y vuestro convenio con el Seol no será firme; cuando pase el turbión del azote, seréis de él pisoteados. ¹⁹Luego que comience a pasar, él os arrebatará; porque de mañana en mañana pasará, de día y de noche; y será ciertamente espanto el entender lo oído"

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Y es precisamente en estos días en que los satanistas piensan tener más poder. Hacen todo tipo de sacrificios, aún humanos, pidiendo protección y destrucción de los enemigos dentro de los cuales, sin lugar a dudas, está la Iglesia de Cristo.

La noche del 31 de Octubre se considera una noche de terror donde las fuerzas del mal se desatan, por lo cual mucha gente se asusta. Pero no hay amenaza que temer para aquellos que estamos en Cristo Jesús.

Y es que si existe un pacto que nos puede librar de las maldiciones, pero no es con la muerte, sino con Dios por medio de Jesucristo. La sangre derramada por Jesús en la cruz es la señal de ese nuevo pacto por medio del cual las maldiciones son quitadas de nuestras vidas y cambiadas por bendiciones, además de ser sellados por el Espíritu Santo de forma tal que el mismo diablo no puede tocarnos y por si fuera poco recibimos la promesa de la resurrección.

Hebreos 2: 14 "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre"

Y también hubo un sacrificio para establecer este pacto, pero no fue uno hecho por hombres sino por el mismo Dios que entregó a Su Hijo para que sobre él se cumplieran todas las maldiciones y castigo de la ley, a fin de dejar libres de ellas a todos quienes creyeran en Él.

Cristo Jesús hace dos mil años, en su muerte y resurrección, destruyó para siempre al emperador de la muerte, al diablo, dando plena libertad a todos los que por medio del miedo y las amenazas estaban esclavizados a prácticas ocultistas y de maldad.

¿Qué es mejor entonces? ¿Pactar con la muerte pensando en que de esa forma podremos abstraernos de sus efectos?, o más bien aceptar agradecidos el pacto de vida que Dios nos ofreció mediante Su Hijo Jesucristo.

¿Será una buena idea intentar ocultarse en la mentira y la falsedad? ¿Tendrá algún valor intentar pactar con el enemigo atemorizados por sus amenazas de maldición?

¿Será inteligente vestir a nuestros niños de vampiros, calacas, monstruos, demonios o hasta diablos tan solo para festejar al dios de la muerte? ¿Será prudente enviarles a las calles para pedir dulces bajo la amenaza de hacer alguna travesura para quien se niegue a darselos?

Sin duda, la contestación a cada una de las preguntas anteriores es personal, pero para cada una de ellas la Palabra de Dios te invita a no participar de las costumbres y abominaciones de otras naciones. Creo que este fin de semana si podemos hacer fiesta, pero no de Halloween, sino festejando la vida, llenos de Su Espíritu, con alegría, sabiendo que ninguna maldición podrá jamás tocar nuestra casa, con agradecimiento, conociendo que todo lo anterior se debe unicamente al sacrificio de Jesús.

2. La tradición es de muertos, Dios es de vivos.

Ahora bien, muchas personas en nuestro país no celebran Halloween, ni tampoco han hecho un pacto con la muerte, pero si celebran a la muerte como una tradición muy mexicana.

Sus orígenes datan desde hace tres mil años en las culturas prehispánicas como la mexicana, maya, purépecha, nahua y totonaca. Sí, celebrar la muerte y a los muertos es una práctica muy antigua en nuestro territorio, festejando durante un mes entero y no durante un solo día con cráneos humanos. Las festividades eran presididas por la diosa Mictecacíhuatl, conocida como la "Dama de la Muerte" (actualmente relacionada con "la Catrina") y esposa de Mictlantecuhtli, Señor de la tierra de los muertos.

Los prehispánicos creían que los muertos iban a un lugar llamado Mictlán, lugar de habitación de Mictlantecuhtli y Mictacacíhuatl, señor y señora de la muerte. Era un sitio muy oscuro, sin ventanas, del que ya no era posible salir.

Cuando llegaron a América los españoles en el siglo XVI, se aterraron por las prácticas, y en un intento de convertir a los nativos del nuevo mundo, hicieron coincidir las festividades católicas del Día de todos los Santos y los Fieles Difuntos. Los españoles combinaron sus costumbres con el festival similar mesoamericano, creando un sincretismo religioso, dando lugar al actual Día de Muertos.

Acudir a los panteones para hablar con sus muertos, así como festejar con calaveras de azúcar, y llevar ofrendas para la muerte son algunas de las prácticas de la celebración actual del Día de muertos, y durante los últimos años se ha agregado también el culto hacia un ídolo abominable llamado "La Santa Muerte", sin duda heredero de Mictecacíhuatl y Mictlantecuhtli.

En nuestro país, los gobiernos no solo toleran dicha práctica sino que la promueven dentro de los colegios, enseñándola como una tradición muy mexicana y parte integrante de nuestra cultura. Aún la Unesco ha establecido la celebración de los muertos como un Patrimonio de la Humanidad.

Y supongo que tienen toda la razón en haberla declarado "Patrimonio de la humanidad", porque nada tiene que ver con un "Patrimonio Divino". Festejar a la muerte es tan tonto como festejar la victoria de nuestros enemigos. ¿Te imaginas que como mexicanos festejáramos el día en que perdimos los territorios que ahora son los estados de California, Nuevo México, Texas y Florida o el día en que tomó posesión del gobierno el emperador Maximiliano? Sería bastante irracional ¿no crees?

Pues bien, la Palabra de Dios nos informa que cuando el ser humano pecó, entonces dio entrada a la muerte, siendo ella el poder supremo del diablo, también conocido en la biblia como Satanás. La muerte es la peor derrota del ser humano, resultado de su caída y separación de Dios. ¿Cómo entonces el patrimonio de la humanidad será celebrar su peor derrota? Me gustaría escuchar la respuesta de los sabios hombres de la Unesco.

Pero Dios, amando al ser humano entrañablemente, decidió dar a Su Hijo Jesucristo para tomar el pecado de toda la humanidad, quitando la barrera de separación entre el hombre y Él, a fin de destruir para siempre a la muerte. Hoy, quienes creen en ese sacrificio pueden tener un patrimonio muy diferente, el patrimonio divino de la Resurrección.

Así lo dijo Jesús cuando fue inquirido por unos saduceos, quienes no creían en la resurrección de los muertos. A ellos Jesús les contestó que el mismo Moisés, a más de cuatro siglos de la muerte de Abraham, Isaac y Jacob; declaró: Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob; porque Dios es Dios de vivos y no de muertos. ***Lucas 20: 37 "Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. ³⁸Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven. ³⁹Respondiéndole algunos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho. ⁴⁰Y no osaron preguntarle nada más"***

Es entonces, para los creyentes en Cristo Jesús, hora de celebrar la Vida, el tiempo de festejar nuestro verdadero patrimonio: el de la Resurrección. Pues la aparición de Jesús en la tierra derrotó a la muerte y la quitó, dando a luz la vida.

La gran victoria del cristiano se llama "Resurrección", una nueva vida en la que no hay muerte. Y todo esto ganado únicamente por la santidad de Jesús, por haber cumplido completamente toda la ley de Dios; y entregado a nosotros tan solo por gracia, por la fe en Él.

2 Timoteo 1: 10 "pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio"

Sin duda la tradición es de muertos, pero Dios es un Dios de vivos. ¿Qué escoges? ¿Tradición o Dios? ¿El Patrimonio de la Humanidad o el Patrimonio de Dios? ¿Acudir a un panteón y entristecerte o acudir a la Presencia de Dios y alegrarte? ¿Festejar tu derrota o celebrar tu victoria? ¿Mantenerte bajo la ley del pecado y de la muerte o abandonarla para vivir bajo la ley del Espíritu de Vida en Cristo Jesús?

Y la Palabra de Dios nos instruye a todos quienes queremos hacer Su Voluntad a que no aprendamos a hacer según las abominaciones de las naciones quienes gustan de consultar adivinos que les echan las cartas o les leen las manos, o quienes prefieren leer su horóscopo hecho por agoreros o sortílegos, o quienes también gustan de hechicerías, encantamientos, magias blancas o negras. Pero dentro de estas prácticas abominables para Dios está también consultar a los muertos intentando tener comunicación con ellos.

Deuteronomio 18: 9 "Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. ¹⁰No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ¹¹ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. ¹²Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti"

¿Podremos considerar entonces que la tradición de muertos es una práctica cristiana? De ninguna manera, sino una colosal obra de abominación para Dios, quien envió a Su Hijo para darnos VIDA en tanto que la humanidad celebra a la MUERTE.

3. El Espíritu de Dios es la Vida

Ezequiel 37: 1 "La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. ²Y me hizo pasar cerca de ellos por todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera. ³Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes. ⁴Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová. ⁵Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. ⁶Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová.

⁷Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. ⁸Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu. ⁹Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. ¹⁰Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo.

¹¹Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. ¹²Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. ¹³Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. ¹⁴Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová"

Tal vez tu vida luce tan seca como el relato del sacerdote Ezequiel, quizá has perdido tu esperanza y piensas que tus sueños, familia, salud y futuro están totalmente destruidos, pero Dios envía Su Palabra a ti este día. "Yo abriré tu sepulcro y te hare subir de tu sepultura, y pondré sobre ti Mí Espíritu y vivirás"

Quizá solamente has escuchado la Palabra de Dios y ésta ha traído orden a tu vida. Así sucedió con Ezequiel, profetizó la Palabra y entonces cada hueso se puso en su lugar, los ligamentos y los músculos también, hasta piel salió de donde no había, no obstante aquellos cuerpos aún yacían muertos.

Por la Palabra de Dios quizá tu vida ha sido ordenada pero aún te sientes seco, sin ánimo, sin ilusiones, sin una visión de futuro. Y es que algo falta: Ezequiel recibió una instrucción de parte de Dios: "Profetiza al Espíritu y di: Ven Espíritu de los cuatro vientos y sopla sobre estos cuerpos"

Muchos no han hecho pacto con la muerte, ni la celebran como una tradición terrible, pero no han conocido al Espíritu de Dios, por lo cual siguen muertos aunque con apariencia de vivos.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Creo que Ezequiel estaría impresionado: ¡Qué cambio tan radical habían sufrido aquellos huesos!, se veían como vivos pero aún estaban muertos. Creo que no podría verse la diferencia entre un hombre vivo dormido y aquellos cuerpos sin vida.

Tal vez yo no pueda ver exteriormente la diferencia entre un cristiano vivo y uno muerto, parecen iguales; ambos tienen una vida ordenada; pero uno de ellos no tiene esperanzas, se siente derrotado, abatido, sin dicha.

Escucha bien la Palabra de Dios. “Vuélvete a Él y te dará vida después de dos días y al tercer día te resucitará” Esta profecía ya fue cumplida con la resurrección de Jesús, por lo cual puedes volverte a Él y recibir de Su Espíritu de Vida que te librerá de la ley del pecado y de la muerte.

Creo que un ejército grande se está levantando, un ejército de Avivamiento.

4. Ministración.